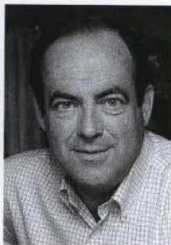


19 de Septiembre del 2008

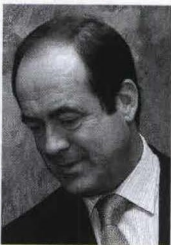
**Microinjertos**



1987



2003



29 DE ENERO DE 2008



4 DE SEPTIEMBRE DE 2008

**Microinjertos, el último recurso.**

Cuando ya se ha perdido gran parte del pelo y se luce calva, el único modo de volver a tener cabello es mediante microinjertos, que debe realizar siempre un cirujano en clínicas de confianza. Políticos como Menem, Berlusconi o, recientemente, José Bono han sido algunos de los que ya han probado los beneficios de esta técnica definitiva.

Los expertos aconsejan que sólo cuando se esté completamente seguro de lo que se va a hacer se siente uno en la camilla. El doctor debe saber responder a todas las preguntas y hacerlo de manera satisfactoria. Si no fuera así o al paciente le atiende una enfermera u otra persona, ese centro no sería aconsejable. Otro punto a tener en cuenta es el número de sesiones que se ofrece. Un buen profesional no tendría que pasar dos veces por la misma zona, por lo que se debe desconfiar de los que ofrecen operaciones dobles.

La práctica del microinjerto comenzó a practicarse a mediados de los años 90 por parte del dermatólogo americano Bob Limmer. Consiste en trasplantar el cabello desde zonas en donde éste se mantiene independientemente de la predisposición genética, como en la nuca o a ambos lados de la cabeza, al cuero cabelludo. El cuerpo reconoce el microinjerto como propio, al realizarse con su mismo cabello, por lo que no surgen problemas de rechazo. Las cicatrices son imperceptibles y las incisiones, mínimas. En seguida, el cuerpo vuelve a producir circulación vascular y el pelo trasplantado sigue viviendo en su nueva localización.

Su precio varía según el número de injertos que se practiquen (6 euros por cada uno, si son menos de 500; o 2,50 euros si supera los 1.000, de media), pero cada vez son más los centros que ofrecen tarifas completas (con precios muy dispares, desde los 3.400 de Medical Esthetic a los 6.000 de **Corporación Capilar**, dependiendo también de cada paciente).

**EL CAMBIO DE JOSÉ BONO.** El aumento de pelo del manchego es evidente. Actualmente, sólo mediante microinjertos capilares es posible conseguir un resultado tan satisfactorio, aunque será difícil que el político luzca en el Congreso la misma cabellera que en los años 60 (foto izda).